

Historia de la festividad del Cristo de la Buena Muerte

Para hablar del mito que da origen a las fiestas patronales, hay que retroceder, como hace William Christian, a los siglos XV-XVI en los cuales la inminencia de peligros graves amenazaba el bienestar colectivo. Peligros como la peste, las sequías, los pedriscos, las plagas (de langostas, de escarabajos de la vid, de rosquillas), diezmaban poblaciones enteras, llegando incluso a obligar a sus habitantes a abandonarlas. Frente a estas amenazas, los habitantes de pueblos y ciudades buscaban distintos sistemas para luchar contra las mismas, pero también se preguntaban por el porqué, querían darle sentido a lo que les acontecía. Y existían los remediadores de todos los males: las figuras de María y Cristo (incluso santa Ana, la madre de María). La Iglesia universal no veía con buenos ojos muchas de las prácticas de la religiosidad local, entre ellas las fiestas patronales, principalmente porque le quitaba autoridad ya que no tenía forma de controlar las distintas manifestaciones de religiosidad local.

En la actualidad las fiestas patronales son festejos que vinculan ya no solo a los miembros católicos de la comunidad, sino que afectan a poblaciones próximas o incluso a turistas, independientemente del credo o de la relación que se tenga con el patrón o con la misma población. Dentro de las fiestas se oferta una amplia gama de actividades, con carácter religioso o no, que llegan incluso a diferenciarse según edades o sexo.

¿Por qué las fiestas de Los Molinos son en Septiembre?

- Concesión del villazgo
- Exaltación de la Cruz
- Agradecimiento por las buenas cosechas

Existen momentos a lo largo del año en que los votos son para la protección, la primavera; otros para la detección p.ej de tormentas, pedrisco o hielos sobre las cosechas y otras de agradecimiento por haber acabado con las tareas de recolección, por la buenas cosechas: septiembre y octubre – fiestas de la vendimia p.ej-. Por lo tanto la Fiesta del Cristo de la Buena Muerte, que seguramente tenía otro santo anteriormente, era una fiesta de agradecimiento.

En 1904 el AHM señala a los veladores del Stmo. Cristo y la Santa Cruz y Nuestra Sra. de la Soledad, en una fiesta de las religiones cristinas de exaltación de la cruz (14 Septiembre).

*El Cristo de la Buena Muerte es el patrón de los estudiantes
El corazón llora al verte
sobre la Cruz ya sin vida,
y quisiera retenerte
el caudal de tus heridas,
Cristo de la Buena Muerte.*

Pero recibe su advocación desde que Juan de Mesa denominase así a su talla en 1620.

El 14 de Septiembre se registra como fiesta local en 1750.

El 20 de Abril de 1845 fue constituida la cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que se venera en la iglesia parroquial de Los Molinos, por un grupo de vecinos de la localidad.

Las constituciones (estatutos) originales fueron ratificados por el pleno de la cofradía el día 8 de Septiembre de 1865.

En Los Molinos en 1904 se celebra Stmo. Cristo y la Santa Cruz y Nuestra Sra. de la Soledad.

En 1910 fueron ampliados y modificados dichos estatutos, y se admite el ingreso de católicos de ambos sexos.

En la junta general de 1956 se señalan las dos festividades de la cofradía: el 3 de Mayo, día de la Invención de la santa Cruz y el 14 de Septiembre coincidiendo con la exaltación de la Santa Cruz.

También cabe la posibilidad fuera una fiesta en torno a la adquisición del villazgo los días 14,15, 16 de Septiembre de 1667



Los rituales de la Fiesta

Las autoridades ocupan el escenario (en alto y lugares destacados en el pregón, misas solemnes y corridas de toros). La población se encuentra a nivel del suelo en la plaza, distribuidas en peñas, las cuales utilizan una vestimenta, petos, camisetas, pañuelos, gorros, para diferenciarse unos de otros. Las peñas ocupan lugares privados, los chamizos

El Pregón

- El alcalde dice unas palabras de introducción;
- El pregonero da su pregón
- Se suelta un cohete de inicio de las fiestas: el chupinazo marca un tiempo excepcional
- Carreras de sacos y de cintas
- Diana de comienzo de festejo a primera hora
- La misa y la procesión y otros actos religiosos, por lo general a lo largo de los años en programas separados
- Las mujeres lucen el traje tradicional
- Tómbolas y concursos
- Recorrer los bares del pueblo
- Los pasacalles de las peñas, acompañadas de la charanga
- Entrada en la plaza pasacalle de sociedad de mozos, mozas, casados
- Comidas de peñas y asociaciones
- Actividades deportivas
- Teatro, se representaron funciones teatrales como La Casa de Quirós y Las de Caín y Veladas Artísticas en el Salón Zacarías a beneficio de la Hermandad
- También concursos y Tómbolas
- Actividades nocturnas: bailes populares con orquestas...
- Fuegos artificiales, solían ser dos noches





Historia de los Encierros

Nuestras fiestas se recuerdan desde siempre empezando el día 14 de septiembre: Día del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, pero naturalmente, con sólo dos días de fiesta. Existen documentos en los archivos municipales en los que se mencionan estas celebraciones desde la consolidación del municipio como tal, registrándose como fiesta local en 1750.

Se llevaba a cabo mucho antes de las novilladas. Antes de la Guerra Civil se celebraban encierros en nuestro Municipio, aunque en aquella época sólo se soltaba un toro. Después un par de ellos acompañados de cabestros. Luego habría una capea para los mozos del pueblo. La plaza de España, antes de la Constitución o del ayuntamiento cerraba sus cuatro puertas con carros.

Posteriormente comenzaron a soltarse dos toros acompañados de seis u ocho cabestros. A las reses las desencajonaban en "Los Llanos" o en "Los Huertos" (actual calle Huertos), ya que, todavía, eran zonas descampadas. Las reses eran conducidas por hombres a caballo y algunas personas andando, siendo el recorrido las actuales calles Toledo, Glorieta de Chamberí, Real y Comercio hasta la Plaza de España donde se encontraban los chiqueros de la plaza de toros (cuatro carros tapando las salidas de la plaza).

Escapadas de los toros: todas. Rara era la vez en que un toro no se escapaba. Si todo iba bien, el encierro duraba una hora más o menos. Pero había días en que a las seis de la tarde, aún había reses por encerrar.

Nuestra tradicional "**hora de costumbre**" prácticamente no se ha modificado en todos estos años, ya que lo normal era que el encierro comenzara a partir de las doce de la mañana.

¿Y los corredores? Como siempre los jóvenes de la localidad y algunos de fuera, que recorrían todos los pueblos donde hay un encierro, aunque no faltaba alguna que otra valiente que corría el encierro desde la Fuente del León.

¿Y las reses? Novillos de aproximadamente 3 años, pertenecientes a las ganaderías de zonas cercanas.

Si se comparan con los encierros actuales, puede que se considere que son muy distintos, sin embargo, aunque hayan aumentado las infraestructuras, variado el número de reses, o los corredores sean ahora más "profesionales" y la reglamentación sea más estricta, queda

absolutamente patente que Los Molinos cuenta con una gran afición taurina.

Podemos decir que existen dos formas de ver los encierros: ya sea como espectador o como participante y como organizador.

Novilladas, según datos del AHM comenzaron a partir de 1931, mejorando el cierre de la plaza. Los novillos los costeaba el ayuntamiento, así como los toreros y realizaba las gestiones para los permisos necesarios. La entrada era gratuita. Si había cuota iba a un fin social como a beneficio de los parados del pueblo.